



Un golpe al bolsillo: aumento de tarifas y nuevas cargas tributarias



César Cifuentes

presidente regional PRI

En tiempos de crisis económica, los ciudadanos sienten la presión de un gobierno que, en lugar de alivianar la carga, parece decidido a agregar más obstáculos. El reciente proyecto de eliminar la exención tributaria para compras menores a 41 dólares en plataformas como Shein y Aliexpress es un claro ejemplo de esta desconexión. Lo que el gobierno presenta como una medida para combatir la informalidad, en realidad es un golpe directo a los bolsillos de aquellos que recurren a estas plataformas para encontrar productos más asequibles. La justificación oficial, que sostiene que se busca nivelar las reglas del juego con el comercio local, ignora completamente la realidad de miles de familias que ven en estas alternativas una forma de ahorrar ante el alza generalizada del costo de vida.

El verdadero problema que el gobierno no parece abordar con la urgencia requerida es el aumento imparable en los precios de los servicios básicos. Las tarifas de la luz, por ejemplo, han experimentado un aumento significativo, que alcanzará hasta el 22% en algunas ciudades como Copiapó. Esta alza afecta directamente a la clase media y a los sectores más vulnerables, quienes ya ven cómo la inflación erosiona su poder adquisitivo. Mientras tanto, el gobierno no ha propuesto una solución concreta para controlar estos aumentos, que golpean en momentos de incertidumbre económica.

La paradoja es devastadora: mientras los consumidores tendrán que pagar más impuestos por pequeñas compras internacionales, sus cuentas de electricidad seguirán aumentando. ¿Dónde está la equidad en esto? ¿Dónde están las promesas de proteger a los más vulnerables? El gobierno parece atrapado en sus propias contradicciones, pregonando discursos de justicia social, pero implementando políticas que sólo ahondan las dificultades cotidianas.

Es evidente que esta serie de decisiones contribuye a un estancamiento cada vez mayor entre el gobierno y la ciudadanía, en especial entre los jóvenes. No es casual que la juventud chilena muestre cada vez más desinterés por la política y por la noción misma de patria. Con un gobierno que no parece entender sus problemas ni ofrecer soluciones reales, ¿cómo pueden los jóvenes sentirse motivados a involucrarse en el desarrollo del país? Un gobierno que no da respuestas efectivas a las crisis económicas y sociales que enfrenta su población, no puede esperar que las nuevas generaciones se sientan comprometidas con su proyecto de país.

La situación actual exige más que nunca un liderazgo que no sólo identifique correctamente los problemas, sino que además ofrezca soluciones que alivien el peso que recae sobre los ciudadanos. Y lamentablemente, el gobierno parece más enfocado en aumentar la recaudación que en mejorar la calidad de vida de la gente.